



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO.

COMISARIA GENERAL DE LA MUSICA DE LA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE.

«AULA DE CULTURA» DE LA CAJA DE
AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CICLO I

CONCIERTO N.º 10

RECITAL DE PIANO

GYORGY
SANDOR

TEATRO PRINCIPAL

Miércoles, 16 de Mayo

8'15 tarde

ALICANTE, 1973



GYORGY SANDOR

El pianista GYORGY SANDOR ha realizado largas giras por todo el mundo, siendo unánimemente aclamado. Actúa regularmente en Europa, América del Sur y del Norte, en recitales y con las más importantes Orquestas. Se puede decir que hoy día no existe una ciudad importante en cualquier continente donde el nombre de Sandor sea desconocido.

Sandor fue alumno de Bartok en el Conservatorio Liszt de Budapest y de Kodaly en composición. Intérprete de fama mundial de la música de Bartok ,tuvo el honor de tocar la "première" mundial de la Suite de Danzas de este compositor en el Carnegie Hall de Nueva York, ante la presencia del propio Bartok. Más tarde dio también la "première" mundial del tercer concierto para piano y orquesta, con la Orquesta de Filadelfia en el año 1946.

El disco ha sido también un factor importante para dar a conocer las múltiples facetas que señalan la personalidad de Sandor. Dos grabaciones monumentales, entre otras muchas realizadas por él, han pasado a figurar ya en la historia de la música inmortalizada en la cinta: la de las obras completas para piano solo de Bela Bartok, con las que ganó el "Grand Prix du Disque" en 1965, y la de la totalidad de las composiciones para piano de Serge Prokofiev, elogiadas ambas con los más entusiastas superlativos por la crítica mundial.

Sandor figura entre los distinguidos artistas que inauguraron el Royal Festival Hall de Londres en 1951. También fue el único miembro norteamericano del Jurado en la competición internacional de Liszt-Bartok en Budapest en 1961. En 1966 actuó como solista con la Orquesta de Río de Janeiro durante el Festival del CD Aniversario en Brasil.

Sandor ha actuado prácticamente en todo el mundo: América del Norte y del Sur, Europa, Lejano Oriente, etc.

Es director del programa de doctorado en ejecución artística de piano en la Universidad de Michigan en Ann Arbor.

PROGRAMA

I

MOZART SONATA EN SOL MAYOR, KV. 283

Allegro
Andante
Presto

BEETHOVEN SONATA EN DO MENOR, OP. 111

Maestoso - Allegro con brio
Arletta (con variazioni)

II

BARTOK SUITE DE DANZAS (1923)

Moderato. Ritornelli. Allegro molto.
Ritornelli. Allegro vivace. Molto
tranquillo. Ritornelli. Comodo.
Finale.

BARTOK DANZA RUMANA N.º 7, OP. 8a.

KODALY DANZAS DE MAROSSZEK

RACHMANINOFF PRELUDIO EN SOL SOSTENIDO MENOR

SCRIABIN ESTUDIO EN RE SOSTENIDO MENOR

MOZART (Wolfgang Amadeus). 1756 - 1791.

SONATA EN SOL MAYOR, K. 283

En 1774, antes de su viaje a Munich para el estreno de "La finta giardiniera", Mozart comienza a escribir el grupo de sus primeras seis sonatas para piano (KV 279 a 284) que inician la serie total de diecinueve sonatas y cuatro fantasías compuestas por él para ese instrumento. Las cinco primeras del grupo se terminan en Salzburgo y dentro de ese año 1774; la última, en Munich ya y durante el año siguiente. Todas están dedicadas al Baron Von Durnitz, importante propietario rural, excelente aficionado a la música, discreto pianista y tocador de fagot. Las seis sonatas están basadas en apuntes anteriores de naturaleza muy heterogénea que, sin embargo, adquieren por el genio de Mozart carácter orgánico y se funden en una correcta unidad, tal y como exigen los cánones formales de la sonata.

La predilecta de Mozart fue la K 284, quizá la más elaborada. La K 283 está influenciada por el estilo italianizante de la escuela vienesa y, aun teniendo menos profundidad en la trama temática, está llena de gracia, de ingravidez y de pureza pianística.

BEETHOVEN (Ludwig van). 1770 - 1827.

SONATA EN DO MENOR, OPUS 111

En plena madurez de su genio, en 1822, a su regreso de Moedling, escribe Beethoven, en Viena, la Sonata opus 111, última de las treinta y dos que dedicó al piano. Falta todavía un año para que nazca la novena sinfónica y ya el músico padece el doloroso trastorno de su sordera que lo va apartando del mundo sensorial y sumándolo en un ámbito de puras y extrañas idealidades. Su característica inclinación a expresar musicalmente las emociones profundas se acentúa a medida que ese aislamiento se hace más intenso. Beethoven desdeña cada vez más los apacibles campos de lo tradicional, de lo convencional, y da rienda suelta a una inspiración nueva.

La Sonata opus 111 es, sin duda, el ejemplo más claro de este nuevo modo. Juntamente con las números 30 y 31, la dedica al Conde de Brunswick, su protector, tanto para tranquilizarle sobre su estado como para convencerse a sí mismo de que la sordera estaba superada, de que la desolación

por las enseñanzas que brotaban de las nuevas corrientes armónicas desprendidas del impresionismo francés, se propusieron captar y estudiar la auténtica música popular húngara, tomándola directamente en sus fuentes reales, y hacer de ella motivo de inspiración para su obra. Destacan en esta tendencia, y la sirven cumplidamente y con perfección, Bartok y Kodaly: el primero, en unión de su padre, visitó muchos pequeños lugares de su país y fue coleccionando muestras vivas; el segundo llegó a recoger y grabar, también en innumerables localidades, hasta tres mil quinientas canciones auténticamente típicas.

Ambos, discípulos de Hans Koesler, profundamente amigos y prácticamente de la misma edad, iniciaron así un mismo camino de investigación que luego, sin embargo, se bifurcó siguiendo cada uno un derrotero distinto: Bartok se arriesgó a grandes obras orquestales, emprendió tareas muy ambiciosas e inscribió, ciertamente, su nombre en la lista de los grandes compositores de todos los tiempos, dueño de una orquestación excelente y muy personal y de unas formas igualmente características y espléndidas; Kodaly se decidió por una tarea más modesta y cultivó menos las grandes composiciones, aunque sus pequeñas obras vocales y su música de cámara están unidas de vigor y de belleza.

No son meros transcriptores de la auténtica música popular húngara, sino que, tomando base e inspiración en ella, crean una música personal y nueva que, aun imbuida de esencias folklóricas, no es, sin embargo, folklóre. Su técnica, en este sentido, se asemeja a la seguida entre nosotros por Falla y aun por el entrañable Oscar Esplá: parten de lo popular, pero no lo aluden directa y concretamente, sino que lo subliman y lo recrean.

La Suite de Danzas de 1923 señala un punto crítico en este quehacer de Bartok. La suite significa una afirmación de la música popular y, al propio tiempo, un refinamiento y elevación tan patentes que significan, como se ha dicho, el camino que lleva desde el folklore auténtico al imaginario.

Las Danzas de Maroszek, para piano son hermanas de las Danzas de Galanta —éstas, orquestadas —que Kodaly escribió para celebrar el octagésimo aniversario de la Orquesta Filarmónica de Budapest en 1934.

producida por ese mal se había trocado en la serenidad de la abstracción, en la fértil posibilidad de seguir creando música sin el auxilio físico del oído.

La Sonata sólo tiene dos tiempos. Se suprime el tradicional tercer movimiento y se prolonga, en cambio, la arietta con variaciones magistrales, con contrastes rítmicos de una novedad sorprendente. El tema de la arietta, que es sencillo, inocente e ingenuo, no parece —cuando se oye en el arranque del tiempo—, que pueda transformarse, complicarse, retorcerse a través de la serie de las violentas formas que constituyen sus riquísimas variaciones, siempre difíciles y, a veces, atrevidas y realmente frenéticas.

Esta Sonata es para muchos no sólo la más interesante de las treinta y dos escritas por Beethoven, sino la más importante de cuantas se han producido en la historia de la sonata para piano, en cualquier tiempo o por cualquier autor.

Sirva de testimonio este bellissimo fragmento de Thomas Mann en "Doctor Faustus": "¿Un tercer movimiento? Imposible. Ese segundo, enorme movimiento, pone a la Sonata punto final. No hay retorno posible. Y cuando digo "la Sonata", entendiéndose bien que no me refiero precisamente a esta Sonata en do menor, sino a la Sonata en sí misma, considerada como forma artística tradicional. La sonata termina aquí, ha sido conducida a su término, ha llenado su destino y alcanzado su meta. El gesto de despedida del motivo re-sol-sol, melódicamente completado por el do sostenido, es así como hay que interpretarlo, como un adiós igual en grandeza a la obra: el adiós a la Sonata."

BARTOK (Bela). 1881 - 1945.

KODALY (Zoltan). 1882.

SUITE DE DANZAS

DANZA RUMANA NUMERO UNO

DANZAS DE MAROSSZEK

Poco se hablaba de Hungría en la Historia de la Música. En parte, porque formando este país, con Austria, el dual Imperio Centro-europeo, era lógico que la importancia de Viena oscureciese su luz propia y genuina; en parte, también, porque la decisiva influencia de Liszt había entronizado como auténticamente húngaro lo que no era sino tzingaro o gitano.

Una generación de músicos más modernos, aleccionados

RACHMANINOFF (Serge). 1873 - 1943.

PRELUDIO EN SOL SOSTENIDO MAYOR

Pianista excelente y protagonista del romanticismo más exacerbado, aun en tiempos en que ya el romanticismo no se cultivaba, siguió, en su obra, los modelos usuales en esa escuela.

Sus mejores composiciones son, sin duda, las canciones y, sobre todo, las pequeñas piezas para piano, entre las que figura este delicioso Preludio.

Su proclividad hacia el romanticismo ocasionó la absurda proscripción de su música en la Rusia de 1931 "porque representaba la actitud decadente de las clases medias inferiores y era especialmente peligrosa en el frente musical de la lucha de clases".

SCRIABIN (Alexander). 1872 - 1915.

ESTUDIO EN RE SOSTENIDO MENOR

Buen músico y extraño y atormentado pensador, Scriabin dedicó gran parte de su producción a exponer un programa de música filosófica.

Sus composiciones para piano son de admirable calidad y puede observarse en ellas una progresiva evolución, desde la época en que seguía, con fidelidad no exenta de original brillo, a Chopin, hasta el momento en que realiza creaciones personalísimas y desasidas de toda influencia. Empleó intensamente —y así puede apreciarse en el Estudio en re sostenido menor— un acorde de su propia invención, formado por cuartas superpuestas. Su estilo melódico es, también, muy peculiar, con saltos ascendentes y ritmos extremadamente complejos.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

PROXIMO CONCIERTO

2 de Junio de 1973.—Recital de Violín y Piano.

violín HENRYK SZERING
piano JESUS TORDESILLAS

AVANCE DE PROGRAMAS

Octubre de 1973.—Recital de canto ELISABETH SCHWARZKOPF

Enero de 1974 —Recital de piano de ALICIA DE LARROCHA

Febrero de 1974.—Concierto por el CUARTETO GUARNERII

Marzo de 1974.—Recital de Piano

WILHELM KEMPF

Mayo de 1974.—Recital de piano

ANDRES WATTS

TEATRO PRINCIPAL

8¹⁵ horas de la tarde



INSTITUTO MUSICAL «OSCAR ESPLA»

de la

Caja de Ahorros del Sureste de España

*I CURSO INTERNACIONAL
DE GUITARRA*

en

ALICANTE

del 9 de julio al 3 de agosto

1 9 7 3

Profesor:

D. JOSE TOMAS

Cátedra «Mediterráneo»

UNIVERSIDAD DE VALENCIA



Depósito Legal A - 149 - 1973

Suc. de Such, Serra y Cía. - Avda. de Orihuela, 51 - ALICANTE